

LA OPINIÓN

El cabo Fernando Gonzalez Zubieta

Ha obtenido el PREMIO Á LA VIRTUD instituido por D. Fermín Caballero. La Academia de la Historia, que es quien ha hecho la adjudicación, ha tributado al heroico soldado Gonzalez Zubieta entusiastas aplausos. He aquí lo que dice de Zubieta, en su hermoso discurso leído el domingo último, el secretario perpétuo de la Academia é ilustre crítico, D. Pedro de Madrazo:

«Según relato fidedigno del *Diario de la Marina de la Habana* del 10 de Diciembre último, confirmado por partes oficiales del capitán general de Cuba al señor ministro de la Guerra, en la noche de 31 Octubre, á cosa de las doce y media el centinela de uno de los fuertes de la Azotea de Mora, situado en mitad del camino de hierro de este pueblo á Santa Clara, sintió pisadas de caballos en un pinar cercano, é inmediatamente dió aviso al jefe del destacamento, teniente D. Arcadio Ferradas, ordenando éste que cada soldado ocupase su puesto y no se hiciese fuego mientras el enemigo no se aproximara.

A distancia de 100 metros de uno de los fuertes, y teniendo de por medio la vía férrea, existía una bodega de D. Domingo Rubio, y los insurrectos, al amparo de la obscuridad de la noche, se aproximaron á ella, la incendiaron, y rompieron el fuego en medio de una salvaje gritería; D. Domingo Rubio y su familia se vieron en la precisión de salir huyendo en dirección al fuerte, porque además los rebeldes le buscaban para matarle: mas al franquearse la entrada, la mujer de Rubio notó la falta de una de sus hijas, niña de cinco años, que en su aturdimiento se había dejado olvidada en la cama. Desesperada y medio loca, se volvía ya la pobre madre á la casa incendiada en busca de aquel pedazo de de sus entrañas, cuando se sintió asida por la mano de hierro del cabo Gonzalez Zubieta, el cual, enterado de su angustia, rápido como el pensamiento, la obligó á entrar en el fuerte, diciéndole: «Señora, no se desespere usted: yo voy por su hija»; y calando la bayoneta á su fusil, atravesó el fuego enemigo y el del otro fuerte, y por el resplandor de la inmensa hoguera en que estaba convertida la bodega incendiada, sin buscar ningún escondite, se fué derecho á ella bajo una lluvia de balas, y sacando de la cama á la inocente niña, cuyas ropas empezaban ya á arder, se volvió camino del fuerte con su preciosa carga para depositarla en los brazos de su enloquecida madre, siendo el blanco de los enemigos que, ocultos en el pinar, no cesaban de hacer fuego sobre aquel valiente cabo, vitorreado por los suyos, orgullosos de tener por compañero aquel héroe.

La comisión nombrada para examinar y aquilatar los méritos de los propuestos para el Premio á la Virtud, y cuyo dictámen ha hecho suyo la Academia, observó oportunamente que «eso de, en lo más recio y comprometido de la pelea, en la defensa de un fuerte cuya pérdida significa el sacrificio de toda su guarnición, el honor quizá del que lo manda, confiarlo todo al valor de sus camaradas y lanzarse por entre las balas del enemigo y las llamas que devoran una casa al salvamento de una criatura que va á perecer en ellas, es un acto que de seguro se hubiera presentado á la imaginación de nuestro ilustre colega don Fermín Caballero como el ideal más sublime; digno como el que más de los premios que instituíamos al abandonar este mundo de tristezas y decepciones».

Porque verdaderamente, hechos de este género reconcilian al hombre con su enigmática naturaleza, y en todas las épocas del mundo han despertado la mayor admiración los actos virtuosos llevados á cabo con desprecio de la vida, por seres extraordinarios dotados de energías superiores á las de los simples mortales. Compréndese que en los tiempos antiguos se tributase culto á esos privilegiados seres: el genio griego, y lo mismo el latino, para expresar la elevada idea que sugiere todo héroe con sus acciones al parecer sobrenaturales, hizo de ellos semidioses, es decir, seres engendrados por dioses ó diosas en su comercio con los mortales. La epopeya india había ido más lejos en sus personificaciones: en ella no eran semidioses, sino dioses verdaderos. En el *Ramayana*, Rama era una formal encarnación de Vishnú. Los héroes bajaron de categoría al pasar de la poesía india á la poesía helénica y latina, y como seres mortales, aunque con carácter semidivino, llegaron á la Edad Media, cuyos héroes épicos, Lanzarote del Lago, el caballero del Febo, Carlomagno y sus Doce Pares, Rinaldo, Don Gayferos, etc., transfigurados por las leyendas caballerescas, son todavía muy superiores á los héroes de nuestros días.

Hoy el héroe es un ser puramente humano, que no necesita vestir á la griega ó á la romana, ni usar cota de malla ni coraza, sino que hasta puede llevar gafas azules, calzón corto y espadín, y aun montar en bicicleta, si para ello tiene maña; y en esto tributamos homenaje á la verdad histórica.

En los tiempos presentes no podemos suponer semidiós, por ejemplo, á aquel admirable trompeta Escoffer, que durante la guerra de los franceses en Africa, en una sangrienta acción, viendo que á su capitán le habían muerto su caballo, le obligó á que montase el suyo para que los soldados no se encontrasen sin jefe, y él se entregó á merced de los beduinos, que sabía no daban cuartel y descabezaban á todos sus prisioneros. Y, sin embargo, en aquel pobre trompeta se reunían las tres principales condiciones que hacen del simple mortal un héroe ó un semidiós en el concepto clásico antiguo: ideal noble y generoso á que aspirar; esfuerzo sobrenatural y como de inspiración divina; desprecio absoluto de la muerte. Pero sin ser semidiós, un hombre con elementos puramente humanos, mientras tenga un corazón de temple heroico, puede reproducir el acto de ejemplar abnegación del trompeta Escoffer, ó el del soldado de Casorro, ó el del cabo Gonzalez Zubieta, si concurren las mismas circunstancias que determinaron aquellos, ú otras análogas.

El hombre que por salvar á un semejante, siquiera sea una tierna criatura de cinco años, se mete en un torbellino de fuego bajo una lluvia de balas, y con toda serenidad se llega al lecho donde está á punto de perecer abrasada aquella inocente, la coge en sus brazos y á través de un horripilante vértice de llamas en que aparece inevitable la muerte, se la lleva sana y salva á su desolada madre, no hay duda que á los ojos de ésta y de cuantos se habian interesado en su infortunio, debe parecer un dios más que un simple mortal, y que no estaría muy lejos de la realidad el pintor idealista que representase este hecho figurando que el hermoso grupo del hombre con la niña en brazos, en el peligroso tránsito de la bodega incendiada al fuerte de la azotea, iba protegido por las alas de un espíritu celeste. Tengo para mí que hubo algo de inspiración divino, como

la hay siempre en todos los actos que llevan el sello de lo sobrenatural, en el arranque que movió á ese hombre á acometer una empresa tan magnánima, porque de otra manera no se concibe que saliera ileso de un trance en que humanamente hablando, su muerte era segura. ¿Y cómo no hemos de adjudicar nosotros el Premio de la Virtud á ese prodigioso héroe de la santa caridad, aunque se disfrace con los arreos de Marte, que son enseñanzas de sangre y exterminio?

Pedro de Medraza.

LA POLITICA FUERA DE ESPAÑA

Las reformas militares en Bélgica

La reforma del ejército es una de las cuestiones que desde hace muchos años más preocupa en Bélgica á la opinión pública. Por una serie de circunstancias que nos del caso ahora apuntar, el Estado belga se encuentra en una situación especialísima que ha dado bastante que cavilar á los súbditos del Rey Leopoldo y aun á los diplomáticos y políticos de otras naciones, pues á algunas de las más poderosas de Europa interesa muy directamente la organización que Bélgica dé á sus fuerzas armadas.

Así, es perfectamente concebible que desde mucho tiempo há esté la cuestión militar á la orden del día, bastando el más leve motivo para que se convierta en motivo de viva discusión entre los belgas.

No hace muchos días pronunció el Rey un discurso contestando á una alocución del general Brialmot, sobre el servicio personal y obligatorio; y ahora, con motivo del real discurso, se ha anunciado una interpelación en el Congreso, hecho que calienta de nuevo la complejísima cuestión. Probable es que no salga nada práctico de ese debate que en el Parlamento belga va á empezar; pero una vez más demostrará hasta qué punto se preocupa en aquel país la opinión pública de un asunto que verdaderamente ofrece un interés capital para la nación.

Los partidarios de la reforma militar, que son muchos, están generalmente de acuerdo acerca del fin que con la reforma se trata de alcanzar, el cual no es otro en suma que suprimir la substitución, convirtiendo el servicio militar en personalísimo. En este propio sentido se ha presentado ya en el Congreso más de una orden del día. Es de advertir que al frente de esa nueva tendencia y defendiéndola con más ardor se hallan los más distinguidos generales belgas, y en realidad concibense fácilmente las razones que les han impulsado y mantenido en su defensa. Aunque sea para Europa una verdadera garantía de paz la neutralidad de Bélgica, desde el momento que el país que para su tranquilidad crea necesarias muy formidables fortificaciones, y que ya concluido el inexpugnable reducto de Amberes, era menester construir otra importante línea de defensa en el valle del Mosa, díbióse pensar en la necesidad de disponer de tropas suficientes para guarnecer los fuertes recientemente acabados. La guarnición de Amberes, punto al que, según los antiguos planes, debía concentrarse toda la defensa del Reino en caso de verse atacado desde el exterior, ya no bastaría para ocupar toda la línea del Mosa, y desde el punto dicho fué indispensable disponer de mayor número de soldados. Y el medio único, ó el mejor cuando menos, para encontrarlos, han creído los militares belgas que es el de suprimir las substituciones, convirtiendo en personal el servicio, reforma

que muchos creen el prólogo del servicio universal y obligatorio. Tal es el punto de vista en que se han colocado el general Brialmont, el general Crassine y otros muchos. El mismo Rey participa de ese criterio y demuestra ser un partidario convencido de esa reforma.

Existe además en Bélgica un importante elemento civil que se halla perfectamente de acuerdo con los militares respecto al fin perseguido, no son idénticos los medios que quisieran emplear ni quizás con el mismo objeto contribuyan á la campaña. Es bastante común en determinados círculos políticos de Europa la especie de que el Rey y los elementos más importantes del país se afanan por dotar á Bélgica de grandes y formidables fortificaciones, con un ejército fuerte y aguerrido con el propósito de procurar á Alemania, en caso de guerra con Francia; una base de operaciones mejor y más segura; pero esto no son más que fantasías de cerebros desocupados, las cuales ya nadie toma en serio más que los interesados, por una causa ú otra, en que parezca verosímil tan descabellado pensamiento; de suerte que hoy tan sólo algunos franceses de exaltada imaginación y que en todas partes ven peligros, dan fe á aquel propósito.

Más verosímil nos parece creer que ese afán de reformar la obligación del ejército, obedece á la impulsión de los principios, que en todas partes ganan terreno, y que lo que los políticos belgas quieren con sus reformas es, en el fondo cuando menos, borrar esa diferencia que resulta con el sistema actual, la cual los partidos extremadamente radicales explotan en contra de las clases elevadas de la sociedad.

Para comprenderlo así basta reparar en que los partidos que con ardor piden la reforma son los francamente liberales, y que en cambio la rechazan los conservadores, y como la mayoría de la Cámara actual es conservadora, de ahí se deduce que no será precisamente esta la que haga la reforma militar.

NOTAS POLÍTICAS

Madrid, 25 de Junio.
El manifiesto del triunvirato Gamazo-Moret-Abarzuza no ha satisfecho á nadie, excepción, sin duda, de los reformistas cubanos, que antes de conocerlo habían por él felicitado al Sr. Sagasta. Han salido, pues, defraudadas las ilusiones de los que aguardaron de la obra ayer leída en el Círculo liberal, ideales concretos, programa definido, solución, en fin, que pusiera á los fusionistas en estado inmediato de ser gobierno. Vaguedades é irreverencias á la Gramática; frases vacías; notoria ligereza y triste injusticia en la apreciación de la política desplegada por el Ministerio conservador; nada más, nada menos. No se decide el jefe del partido liberal á defender resueltamente la autonomía, como definitivo medio de terminar el conflicto de Cuba; en vuelta con la oscura red de incongruentes frases, sin claro sentido, sin ulteriores desarrollos que la expliquen, queda en el Manifiesto la afirmación de que, puesto al frente del ejército español en la gran Antilla un general capaz de cambiar, sin menoscabo de su autoridad y consecuencia, el presente sistema de guerra por otro en armonía con la nueva política, evitando que muchos hijos de aquel país se encuentren consecuencia de un estado social lamentable, en la dura alternativa de ir al campo insurrecto ó morir víctimas de la miseria, y establecida la división de mandos, facilitarise el acomodamiento de las Reformas á las necesidades y circunstancias del tiempo, labor más delicada en el caso actual, por qué, encaminándose á la autonomía de la colonia, implica el íntegro afianzamiento de la soberanía de España. Lo cual—me refiero

ANUNCIOS

EL RABIOSO DOLOR

HE MANDADO POR AIBAF



POCO ME RESTA SUFRIR

MUELAS CARIADAS

pone al hombre, cual le veis, desfigurado, triste, meditabundo é iracundo. La causa de todos estos males se destruye en **UN MINUTO Y SIN RIESGO ALGUNO** usando el

AIBAF SERDNA

(anagrama) de **ANDRÉS Y FABIA** farmacéutico premiado de Valencia, por ser el remedio mas poderoso é inocente que se conoce hoy para producir este cambio tan rápido y positivo. Destruye también la etidez que la carie comunica al aliento. De venta en Valencia, farmacia de **ANDRÉS Y FABIA**, frente al campanario de San Martín, **DOS PESETAS BOTE**. Se envia á todas partes certificado, mandando en sellos ó libranza 2:25 pesetas.

Depósito en Tarragona, Dres. Cuchí y Mirambell, farmacia, calle de Apodaca.

VENEREO SIFILIS

Su curación es pronta, radical y segura sin preparaciones perjudiciales por medio del **ANTI-VENEREO** del DR. CASASA, de composicion exclusivamente vegetal.—Purgaciones, llagas, bubones, dolores, estrecheces y demás afecciones por crónicas que sean desaparecen bien y pronto. Dirigirse al DR. CASASA en su FARMACIA de la plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I, Barcelona.—Consulta de 11 á 1, ó por escrito.

DISPONIBLE

DISPONIBLE

LA OPINION

DIARIO POLÍTICO DE AVISOS Y NOTICIAS

ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL CONSERVADOR DE LA PROVINCIA

ADMINISTRACIÓN: Calle de San Francisco, número 14

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—Este periódico se publica todos los días, excepto los lunes. Los siguientes á festivos, medio número. En caso necesario se publicará suplemento.

En Tarragona 1'75 pesetas al mes y 5 trimestre.—En los demás puntos 6 pesetas trimestre.—Ultramar 10 pesetas—Extranjero 15 pesetas.—Un número suelto 10 céntimos.—Pago adelantado.

Remitidos y anuncios, á precios convencionales.

La imprenta de LA OPINION, montada con todos los adelantos modernos, puede competir con las del país y extranjero por la rapidéz, esmero y economía en cuantas impresiones se le encarguen.

Secciones especiales para la impresión de OBRAS, REVISTAS y PERIODICOS.

Documentación para el comercio con tinta comunicativa. Membretes, Sobres, Etiquetas engomadas, Facturas, Letras de cambio, Recibos, Memorandums, Besa-la-manos, Libros de contabilidad, etc., etc.

Especialidad en impresiones de lujo y fantasía á una y varias tintas. Invitaciones, Diplomas, Títulos de socio, Anuncios. Programas, Carteles, Recibos, Catálogos y Reglamentos.

TARJETAS DE VISITA Y ESQUELAS DE DEFUNCIÓN Á LOS QUINCE MINUTOS

SOBRES TIMBRADOS, DESDE 5 PESETAS MILLAR (SEGÚN PEDIDO), SE SIRVEN AL MOMENTO

En esta imprenta se espended Libretas de inquilinato. Hojas de alta y baja de la contribución industrial, Papeletas de entrada y salida de consumos, Notas de descarga de buques.

GRAN SURTIDO DE RECORDATORIOS FÚNEBRES, CON PRECIOSOS EMBLEMAS RELIGIOSOS